Desde la Catedral (II)

JOSE ANTONIO ABELLA

deducir del estado que presenta la torre de San Andrés, la primera de estas fotografías hubo de ser tomada entre abril de 1943, cuando un rayo incendió el chapitel de la torre, y noviembre de 1946, fecha en la que el chapitel destruido volvió a recobrar su anterior aspecto, el mismo que presenta en la imagen actual.

Como tantas otras de Segovia, la plaza de la Merced nace del derribo de un edificio religioso, en este caso el convento de Santa María de la Merced, fundado en 1367

ABRIL DE 1943. La imagen fue tomada cuando un rayo incendió el chapitel de la torre. (FOTO cedida por DOBLON)

1946. El chapitel destruido

y demolido tras la exclaustración de 1834. Su solar fue cedido al Ayuntamiento, siendo el arquitecto municipal Joaquín de Odriozola quien, años después, diseñaría su hermosa fuente y la baranda que protege al jardín del desnivel existente sobre la calle Almuzara. Entre el arbolado de esta plaza, compuesto mayoritariamente por robinias y castaños de Indias, destaca un imponente cedro del Líbano y una elegante sófora péndula de tortuoso ramaie.

Ya en la calle Daoiz, a la derecha, colindante con el convento de carmelitas que fundara Santa Teresa (comprado según la leyenda por el precio de un beso) y en el mismo lugar que hoy ocupa la Delegación de la Junta de Castilla y León, podemos observar el edificio que fuera morada de los Condes de Puñonrostro, antiguo Hospital de Peregrinos de San Antonio fundado en el siglo XV por Diego Arias Dávila, judío converso, en el solar probablemente ocupado por una de las cinco sinagogas que existieron en Segovia.

En 1946, fecha en que dicho edificio fue comprado por la Sección Femenina, todavía se conservaba la capilla del hospital.

Las casas que ocupan el ángulo inferior izquierdo de ambas imágenes constituían uno de los límites del antiguo barrio hebreo de Sesovia

constituían uno de los límites del antiguo barrio hebreo de Segovia.

En varias de ellas, es-

pecialmente en la calle Judería Nueva, se hallan algunos de los mejores ejemplos de nuestra arquitectura popular de ladrillo y entramado de madera.

Menospreciadas durante los años del desarrollismo ciego, estas viejas casas son auténticas joyas a conservar, verdaderas reliquias que nos aproximan a la fisonomía medieval de la ciudad de Segovia.



